LA PROTESTA

Año XX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Viernes 19 de Mayo de 1916 — PRECIO 0,05 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2862

"LA PROTESTA"
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
VALORES Y GIROS DIRIJANSE
a JOSÉ C. CISANO

(No se devuelven los originales)

LA POLITICA

Cuando en un país como este, todo depende y está expuesto a la influencia de la política, es muy natural que se sucedan hechos, que por su carácter, son toda una vergüenza y un oprobio para el pueblo que tan paciente los sufre y los tolera.

En los pueblos de campaña, el caudillismo político asume proporciones tan grandes, que ya ha llegado en la actualidad, a ser el único regularizador de la vida de sus habitantes, comenzando en el hogar y terminando en el colegio.

En cualquiera de los pueblos, de uno al otro extremo de la República, no encontraréis más que caudillismo político, personificado en un imbécil comisario, con más autoridad que un rey absoluto. Si el caudillo del pueblo es, por ejemplo, conservador, conservadores serán el juez, el comisario y los «botones»; y todo el que en el pueblo habite debe ser conservador, so pena de abandonarlo o perecer un día misteriosamente asesinado. Si son radicales sucede lo mismo, y si fueran socialistas, sucedería de idéntica manera. La política, aunque se le designe con nombres distintos, es en su fondo igualmente despótica; su misión es la de dominar el pueblo, y es tanto más tirana cuanto más encubierta se presenta.

Pero el bochorno más grande para éste «libre» país, para esta democrática república, que ostenta como un sarcasmo el poseer la más liberal de todas las constituciones, está en los procedimientos que las autoridades que tienen a su cargo la instrucción pública, emplean para vengarse de aquellos maestros o maestras que no comulgan con su credo político.

En Villa Mercedes (San Luis) el presidente del consejo de educación, un señor Ventura Domínguez, individuo incapacitado para ejercer las funciones de tal por su crasa ignorania, y encumbrado en el puesto por obra y gracia del caudillismo, comenzó por destituir a todos los maestros que no figurasen en la lista de afiliados al partido situacionista.

Estos procedimientos retratan de lleno la forma en que la educación está en este país cimentada. El maestro para poder ejercer el profesorado, debe pertenecer al grupo político que mangonea el pueblo; y la maestra debe de ser bonita y tolerante...; de lo contrario, a la calle. ¡Y pensar que en los colegios se educa a la juventud de hoy, a los hombres de mañana..!

——(o)——

Efectos

En Lanús, pueblo inmediato a la capital argentina, fueron hallados, simultaneamente, aunque en distintos lugares, tres criaturas recién nacidas, muertas.

El fúnebre hallazgo, como siempre, no significó para la prensa mercantilista, otra cosa que una simple noticia policial que con desahogo cupo en dos líneas escuetas y frías. Como siempre, ninguno se asombró de semejantes horrores.

«Tres niños muertos, hallados en el campo? Bah! Suceden tantas cosas parecidas...» Y nada más; ni un miserable comentario que desmintiera la absoluta decadencia, en pleno florecimiento; de este decantado país cuyas ambiciones no son otras que la perfección agropecuaria y ganadera... y política.

Esos tres pobrecitos niños habían bien a las claras de la inmensa podredumbre que corroe sin cesar los cimientos en que se apoya la sociedad canalla e implacable e incapaz en absoluto de hacer nada que no sea procurarse por todos los medios infinidad de malsanos goces que sólo a ella satisfacen. La sociedad se preocupa un ápice de tales vergonzosas lacras que al descubierto pónense todos los días y a través de las sedas y los terciopelos amortiguadores del ruído desagradable...

Esos tres niños muertos, hallados en Lanús, son una prueba evidente de que han habido tres madres obligadas, quizá porque graves causas, a arrojar en medio el campo el fruto doloroso de sus vientres fecundos. Son un efecto de la atroz injusticia que cae con frecuencia inaudita sobre las espaldas de los pobres de espíritu, obligándolos a reconocer, antes que todo, y sobre todo, que un sér humano debe siempre preferir estar de acuerdo con los convencionalismos sociales a practicar sus sentimientos interiores de verdadera humanidad.

Esos tres niños muertos, son tres manchas monstruosas que se suman silenciosamente a las muchas que ya ostenta en su córnea frente la «grandeza argentina», esa verdadera aristocracia del betún...

Más sobre la guerra

La filosofía verdaderamente práctica consiste en desenvolver y hacer brillar el principio de la razón.

Confucio

Grande fué la extrañeza y mayor el desconcierto que causó y viene causando la actitud de algunos intelectuales, pertenecientes a diferentes escuélas políticas, con motivo de la conflagración europea, que lanza sobre todos nosotros, sobre la humanidad toda, el infamante estigma del crimen, del cual somos instrumentos, cómplices o consentidores a causa de nuestra incapacidad para impedirlo. Y ha obedecido esto a que en nuestro fuero interno hemos concedido el don de la insuficiencia intelectual a estos prohombres y, por ende, hemos creído ingenuamente que no podían equivocarse en nada, y mucho menos en este punto, puesto que la conciencia, el sentimiento humano, rechaza enérgicamente todo lo que significa violencia, y con mucha más razón, sin necesidad de poseer para ello una inteligencia superior, ni mucho menos, rechaza el crimen colectivo: la guerra.

Realmente parecía imposible que cerebros tan bien equilibrados sufrieran semejante entelequia. Pero lo cierto és que los hechos han venido a demostrarnos elocuentemente el error en qué estábamos sumidos.

Y menos mal que algunos, razonando serena y friamente, hemos comprendido que no siempre los más doctos son los que menos se equivocan; que todos estamos sujetos a probables equívocos; que no debemos confiar ciegamente en la virtualidad de lo que otros digan sin someterlo antes al libre examen, sin alambicarlo, sin pasarlo antes por el tamiz de nuestro cerebro, sin analizarlo antes concienzudamente.

Nosotros hemos visto en esta guerra, no la lucha de la democracia europea, y la autocracia de los Imperios centrales, en defensa, la una, de la libertad y el progreso (¡qué sarcasmo!) atacado por el militarismo salvaje de los otros, no; nosotros, sólo hemos visto, y así lo hemos expuesto franca y noblemente, el choque violento de dos potencias, cuyos intereses antagónicos las impelió a la lucha, que, dadas las circunstancias de una y otra, se hacía, inevitable, como inevitable se hace también la revolución social tan preconizada por nosotros. Pero hemos visto más: hemos visto la bancarrota de todas las creencias, el fracaso de todos los partidos y el triunfo indiscutible, la superioridad de nuestro ideal, que háse mantenido incólume, a pesar de la innegable apostasía de sus más esforzados paladines, en medio de este caos en fuso sólo reina el desconcierto.

¿Fanáticos? No, no lo somos, no podemos serlo. Podemos ser ignorantes, pero no en modo alguno fanáticos. Individuos sujetos a las corrupteles del medio ambiente, pero nunca seres obcecados de ninguna manera.

Sabemos sobradamente que el fanatismo, sea del color que sea, es ciego, loco, e impide razonar con precisión matemática, y, por tanto, es altamente perjudicial, y hacemos todo cuanto nos es posible para no caer en los brazos de esta pasión loca. Si el tiempo que han dedicado nuestros camaradas a aplicarnos calificativos insidiosos y ofensivos, lo hubieran empleado en convencernos, razonando como compete a hombres cultos, poseedores de un espíritu realmente analítico, quizás no hubiéramos llegado al desencadenamiento de las pasiones entre nosotros, y hubiéramos llegado a un acuerdo.

Yo, por mi parte, no he podido hallarle justificación a la barbarie guerrera, y eso que lo he procurado bastante. Para mí, el gran crimen de lesa humanidad que se está perpetrando en Europa, que empapa en sangre humana el suelo, que troncha vidas jóvenes cual el huracán troncha árboles y plantas, no tiene justificación; mi conciencia, mis sentimientos, mis ideas de paz y amor, lo repudian con energía, lo condenan inapelablemente. ¿Que los filósofos (no todos, algunos), se la encuentran? No me interesa. Yo llevo sobre los hombros un apéndice esferoidal que piensa por cuenta propia, que no es un simple adorno estético, y éste me hace comprender que las guerras, que no son más que una resultante del régimen que padecemos, han sido en todos los tiempos la más fiel expresión del salvajismo humano, con más razón hoy que las naciones ó guapos de naciones que la efectúan ostentan pomposamente el calificativo de civilizadas. ¿Qué puede interesarme a mí el interés, el honor nacional, el amor patrio, cuando estos prejuicios traten de atentar y atenten a nuestra obra de vida?

¡Oh, mis respetables señores intelectuales! Estará muy bien filosofar sobre la razón o sin razón de las naciones en guerra; será muy útil demostrar los grados de utilidad que reportará ésta a la Humanidad; pero ante todo está un problema a resolver bastante trascendental: el de la vida humana. Problema que entraña la felicidad colectiva. Problema que no se resuelve en querér justificar lo injustificable, sino laborando para sacar de su obcecación a esta humanidad esclava, a esta humanidad degenerada e ignorante.

Así y sólo así seremos realmente humanistas, realmente hombres de conciencia, amantes de la verdad y la justicia, y haremos la filosofía práctica según el pensamiento de Confucio.

José Arranz.

——(o)——

TROZOS SELECTOS

La misión del Estado

En el campo, en las aldeas apartadas y solitarias, allí donde el hombre es menos denso y se oculta menos que en las grandes ciudades ruidosas e impersonales, se detalla más minuciosamente la espantosa servidumbre a que vive condenado como presidiario eterno.

El otro día, sin ir más lejos, encontré un viejecito que se lamentaba. Me sentí de humor de consolar al prójimo, y le pregunté:

—Días pasados—me dijo—tapaba estos agujeros ventiladores de las paredes, y las goteras del techo de esta humilde casuca, y el guarda campestre que acertó a pasar, en vez de haberse desnudado en el precipicio de ahí abajo, me anunció que daría parte y que no se podían hacer obras en edificios situados a la orilla de un camino sin permiso del gobernador, incurriendo el contraventor en la pena de multa de 100 francos, y ahora me tiene usted aquí con los agujeros, las goteras y amenazado de perder mi libertad para que el gobernador se cobre con ella, y seguramente con mi muerte, esos 100 francos que no veré juntos nunca.

¡El crimen era horrible! ¡Echar dos paletadas de mortero a una pared que se agrieta y a un techo que se hunde! ¡Y en una casa situada a orillas del camino! ¡Y sin permiso del gobernador! ¡Y ser el culpable un viejo que a sus años no sabe aún para qué sirven los gobernadores!

... ...

Siempre lo mismo. El hombre no tiene derecho de ir a la alegría, de tocar a la felicidad, de pensar, de imaginar, de crear, ni aún de sentir. Espanta reflexionarlo...

En cuanto el hombre se despierta a la conciencia, en cuanto reconoce que tiene piernas y quiere dirigirse a alguna parte, llega el Estado y se las rompe de un garrotazo.

Pero el hombre tiene brazos, y si no puede andar, puede tocar algo; entonces reaparece el Estado y se los rompe de otro garrotazo.

Yace el hombre en tierra; pero tiene un cerebro que le hace siempre temible, porque en él puede germinar la idea de redención humana; pues entonces vuelve el Estado y de un sablazo le abre el cráneo, y dice al hombre: «Ahora eres un buen ciudadano.»

Octavio Mirbeau.

——(o)——

A UN POBRE

¿Preguntas tú, qué crimen has podido cometer para verte así despreciado, aplastado y escarnecido por todo y por todos? ¿No adivinas por qué te persiguen, por qué te explotan?

¿Tú crimen, desgraciado, quieres saber cuál es? ¡Ser pobre! ¡Ser miserable!

¿Por qué tú padre no ha sido un Creso? ¿Por qué no corre por tus venas sangre de nobles? ¿Porque no eres de familia patricia? ¿Porque no tienes un pasado de gloriosas conquistas? ¿Por qué?

Tú eres un miserable, un degenerado, un rufián porque sales del pueblo, porque eres y vives entre obreros y el obrero es lo más despreciable que existe sobre la faz de la tierra, es el blanco de las iras de los poderosos, es el explotado, es el envilecido, la carne de cañón que debe sacrificarse por el bienestar de los que nada hacen, y todo lo tienen; es la última camada social que sólo sirve para forjar las cadenas con que han de esclavizarle, es un resabio de épocas bárbaras, el obstáculo que impide el avance de la civilización y el progreso; es la clase que tiene la calle por habitación, la cebolla por alimento y la dura piedra por «confortable» lecho.

Es la sombría multitud que llena las cárceles para purgar delitos que no ha cometido. La que puebla los hospitales, víctima de los atropellos de los grandes. La que habita los tétricos manicomios y hospicios, atacada por enfermedades del cerebro o del cuerpo que poco a poco la consume y la convierte en esqueleto ambulante.

De esos sales tú, y ese es tu crimen, tu horrendo y monstruoso delito del que la sociedad te acusa con formidable acento.

Eres apartado con horror por las castas superiores, porque te cubres con los girones infamantes del indigente; porque tu cuerpo, flaco y enfermo asoma por todos los desgarrones de tu raído traje. Porque tú no posees palacios, automóviles, queridas y suntuosos trajes a la moda; porque tú no conoces lo que es la caricia de una ola en las aristocráticas playas de Mar del Plata; porque no tienes un yate con que viajar por las aguas del Tigre. Porque en cambio de todo eso, tú te levantas a las cinco de la mañana; que truene o que llueva, que hiele o queme, y corres a tu taller para no perder el sustento de tus hijos desfallecidos por el hambre que les tortura. Porque tú devoras apresuradamente un mendrugo de pan al medio día y retornas al trabajo porque el patrono, el miserable explotador, te llama. Trabajas inclinado sobre tu ruda labor hasta que la hora te marque el momento de volver a contemplar a los tuyos y al mismo tiempo poder descansar.

Y, claro está, esa vida de animal salvaje, esa vida de bestia de carga no armoniza con los gustos delicados y refinados de «la clase dirigente»; te encuentra muy bruto,.. muy ordinario...

Pero si por dicha te enriqueces en alguna afortunada especulación, esa misma sociedad que te ha rateado, que te ha pisoteado y humillado, arrojándote al abismo, te abrirá sus puertas y con una amable sonrisa en los labios, te invitará a entrar en el palacio encantado de los privilegiados. Para que se verifícara este sorprendente fenómeno, sólo han bastado las virtudes mágicas de unas miserables monedas. Esa es la Sociedad prostituída al oro que dicta todos tus actos, te ordena y dirige todos tus pensamientos y sentimientos.

Tú eres la escoria porque te ha tocado en desgracia nacer en las capas sociales más inferiores y pagas con tu libertad, la culpa de tus padres de pertenecer a tal capa social. Eres el todo... el fango... el vicio... la podredumbre social...

La roja bandera que encierra tus anhelos y los de tu clase, es un peligro para ellos. Tú debes desaparecer; tu condena está fallada.

Y es por eso qué se te persigue con tal encarnizamiento. Es por eso que se te encierra en oscuras mazmorras, como hacen con tu Radowisky, y te mantienen a pan y agua, se te flagela y se te atrofia.

¡Defiéndete, pobre proletario, si no quieres sucumbir bajo los golpes terribles de esos asesinos! ¡Muéstrate hombre, y levántate con altivez ante todo ese cúmulo de injusticias que hacen de ti un animal salvaje. ¡Emplea tus puños y brazos vigorosos! ¡Defiéndete, valiente proletario!

T. P.

——(o)——

LOS ANARQUISTAS

Por su misma definición el anarquista es el hombre libre, el que no admite amo. Las ideas que él profesa son hijas de su razonamiento; su voluntad, nacida de la comprensión de las cosas, se concentra hacia un fin claramente definido; sus actos son la realización directa individual de su pensamiento; él solo es un hombre; él solo tiene conciencia de su valer en frente de todas las cosas débiles y sin consistencia que no osan vivir de su propia vida.

Pero este anarquista que se ha desembarazado moralmente de la dominación ágena, y que no se acostumbra jamás a ninguna de las opresiones materiales que los usurpadores hacen pesar sobre él, no será dueño de sí hasta que esté emancipado de las exigencias patronales.

Libre de los otros hombres, debe esterlo igualmente de sí mismo, para ver con claridad donde se encuentra la verdad buscada, para dirigirse a ella y proclamarla en todos los tiempos y en el orbe conocido con la clarovidencia que la verdad requiere.

Si el anarquista llega a conocerse, con esto mismo conocerá su medio, hombres y cosas. La observación y la experiencia le habrán demostrado que todo su firme comprensión de la vida, está en relación directa con las leyes naturales, de su individualismo anárquico en contraposición a las miserias e injusticias históricas sociales.

Los anarquistas son los primeros dispuestos a resolver los problemas sociales en beneficio de todos, pero para resolverlos sólo hay un medio; destruir revolucionariamente al gobierno, expropiar revolucionariamente a los detentadores de la riqueza social, poniendo todo a disposición de todos y dejar que todas las fuerzas, todas las capacidades y toda la buena voluntad existente entre los hombres contribuyan a proveer a las necesidades de todos.

Luchamos por la anarquía porque opinamos que la anarquía debe actuar en el momento mismo de proclamar la revolución, se debe destruir el gobierno, abolir la propiedad y confiar a la obra expontánea, libre de todos los interesados y voluntarios por el libre pacto.

La necesidad de bienestar no puede ser satisfecha sino por una completa revolución económica sobre la propiedad social indivisible.

Pero mientras la evolución moral y social de las masas no sea un hecho, no será posible la transformación social.

La sociedad futura no tolerará ninguno de esos antros donde se corrompe a las masas, ningún bajo fondo como los ahora vemos a cada paso. La sociedad futura admitirá en el número de sus ciudadanos a todos los hombres antes, sean blancos, negros, rojos o amarillos; la sola condición que exija será la de probar la capacidad intelectual de sus individuos y bajo la base de un sólo idioma universal.

Lo que ante todo necesita la humanidad es la posibilidad de vivir conforme a su manera de ser. Procuremos mejorar las condiciones de la vida y hacer que el mundo sea mejor (si es que no podemos hacer el todo) por haber nosotros vivido en él.

Hipólito Núñez.

¿Agitador de multitudes?

A Carlos de la Hoz

Anarquista, no quiere decir agitador de multitudes. Estas se agitarán solas, cuando la insoportable influencia de determinadas circunstancias lo exijan.

Concebir que el anarquista se limita tan solo a encender la chispa de las revueltas populares, cuando la mayoría de los individuos no poseen aún en grado superlativo, la suficiente capacidad de comprensión ni las fundamentales nociones ideológicas de razonadas convicciones—generadoras de un carácter indeclinable y de una voluntad robusta y firme, que les impulsen a la lucha gigantesca por la conquista de la igualdad social, — es negar la bondad integral de la anarquía.

Conceptuar al anarquista, seca y rotundamente, de revolucionario insurgente, cuando el gran ejército de los desheredados que ha de emprender la gran cruzada libertadora, aún no está del todo carente de prejuicios, y menos si sé ha elevado un palmo apenas del nivel moral e intelectual, — cualidades necesarias e imprescindibles que necesita el individuo que anhela ser partícipe de la gran obra de transformación total de la sociedad; que ha de ser, sin duda, el gigante y magno acontecimiento, quizá el último de la historia por lo humano y justiciero—es desconocer las bases morales y filosóficas de la anarquía.

¿Una muchedumbre atrofiada por un cúmulo de creencias heterogéneas, y más aún, atada al yugo de una moral atávica, mediante una revolución por la conquista de sus derechos humanos, realizada por ella misma e insinuada por un «agitador de multitudes», podrá, acaso lograr el triunfo de su emancipación, para así ejercer libremente sus funciones dentro de su completa autonomía individual?

Me parece que es una loca ilusión a la que resulta difícil sustraerse. Sostener semejantes como ridículas mentiras extremadas, producto de la ignorancia o de la crítica burguesa equivale a apoyar, del mismo modo, la práctica de eficientes resultados, de un pretendido «cirujano» que desconoce por completo el estudio de la fisiología y anatomía humana. Un médico de esta índole, nos autoriza a suponer, cual sería la suerte de un pobre enfermo atacado de tumores a la garganta y sometido a la operación de este «práctico».

Sucedería fácilmente y casi con seguridad que al operarle dichos tumores, correría el riesgo de ser degollado: conjetura que no admite duda alguna, puesto que el pretendido «cirujano», desconoce completamente la ubicación de los órganos más delicados.

Razonable, es entonces convenir, que los triunfos de la práctica, son una innegable resultancia del conocimiento de la teoría.

Con lo expuesto, paréceme dejar sentado, lo que piensa lo común de las gentes que sustentan el ideal de justicia y de los hombres que se proponen discurrir de acuerdo con la lógica.

Para terminar: el anarquista en la actualidad, trata de mancomunar los individuos sin distinción de raza ni clase, con el propósito de estrechar los lazos de fraternidad, donde con la voluntad que le caracteriza, como en todos los ámbitos sociales, difundir los principios de las ciencias en sus varias manifestaciones: medio indiscutible y único, que redimirá al género humano, de todas las lacras morales; de la obediencia impuesta, de la explotación y la esclavitud.

Una vez logrado este deseo en la mayoría será un hecho la revolución; pero no como fin, sinó como un medio que ha de conducir a la humanidad a un sistema de vida más equitativo, en el cual, el individuo no ha de estancarse y sí, elevarse más y más a la mayor suma de perfección posible: dueño y señor de su «yo»; pero sujeto siempre a las distintas y constantes leyes de la infinita evolución.

José León La Cámera.

—(o)—

EL PAPEL

Más aumento de sus precios

Sigue en aumento el precio del papel, con los consiguientes trastornos para «La Protesta», que há necesidad de él, para salir, como de la idea.

Valía hace poco el papel que usamos pesos 77 el fardo; luego, tras una tregua insignificante subió hasta pesos 83 y ahora, hoy mismo, a pesos 88. Mañana quizá nos cueste un fardo de papel pesos 100, que es fácil así suceda según la situación porque corremos.

Como se ve, compañeros, no se trata de pamplinas: el papel sube por las nubes, hay que pagarlo sin vueltas, y, lo que es peor, habrá que pagarlo siempre y al contado, aunque aumente, porque barbaridad sería asistir a la caída de «La Protesta» por no poder adquirir esa materia prima tan imprescindible.

Sería conveniente que todos cuantos encargan a nuestros talleres, periódicos, folletos, manifiestos, programas, etc., etc., procuraran siquiera abonar los gastos que esos trabajos originan. A este paso, hay que decirlo, no habrá modo de confeccionar ninguna clase de trabajos de imprenta, por la sencillísima razón de que no existe en caja ni el dinero que exigen los indispensables materiales conque confeccionarlos.

A todos hacemos un llamado: los que deben alguna cosa a «La Protesta», hagan el favor, si pueden, de saldar las cuentas y así sería la única forma que nos permitiría ir tirando.

No descuidar «La Protesta», compañeros, que ella es nuestra sangre y en taltando ella se nos iría bastante de nuestra vida.

Un poco de buena voluntad, compañeros!

—(o)—

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy viernes, se realizará en Belgrano 2552, organizado por esta asociación, los siguientes cursos:

De 8 a 9 p. m. Esperanto, por A. Barrot; de 9 a 10 p. m. Ortografía, por José Subirana.

Ateneo O. de Almagro

Mañana sábado, a las 8.30 p. m., leerá en el local de este Ateneo una conferencia el compañero Luis A. Rezzano.

El tema que desarrollará es: «Analogía de las artes».

B. P. B. Rivadavia

Esta biblioteca realizará mañana sábado, a las 8.30 p. m., en nuestro local Paláa 501 (Avellaneda), lecturas comentadas.

El compañero José G. García leerá y comentará la obra de Máximo Gorcki: «En la estepa».

El Secretario.

Centro de C. P. de Vélez Sarsfield

Hoy viernes, a las 8.30 p. m., el profesor Gregorio Berman, dará una conferencia sobre «Alcoholismo», en el local Lobos 3973.

Entrada libre.

Centro Emilio Zola - La Plata

Gran conferencia pública, organizada por este centro, que se llevará a cabo mañana sábado, en nuestro local calle 55, esq. 9, sobre los temas siguientes: «La patria», «Racionalismo», a cargo de conocidos compañeros de la Capital Federal, a las 8.30 p. m.

Agrupación El Obrero

Esta agrupación pone en conocimiento de los compañeros, que la conferencia que debia realizarse el domingo 21, queda suspendida por no entorpecer el éxito de la función de la F. de A. Anarquistas.

La Agrupación.

—(o)—

De tierra adentro

TUCUMAN

En esta capital provinciana, tiesto donde se arrojan todos los calificativos sonoros y eufemismos merolosos, estaban tomando cuerpos las patrañas que los turiferarios de la política, pseudo redentores del pueblo, vomitaran como axiomáticos verdades desde los comités y plazas públicas. Y su razón de ser originábase en la inercia absoluta, en el descuido, de los hombres y las ideas sanas que en otrora circularan como haz luminoso por los hogares proletarios hasta las seseras de los burgueses timoratos que se creían fuente a un idealismo imposible y una caterva de asesinos y forajidos dispuestos a convertir a cenizas el universo, para instaurar el reinado soberano de la voluntad individual, de la igualdad y justicia colectiva.

Pero poco tiempo debían gozar en sus posiciones los políticos y demás farsantes que hacen de los hombres, rebaños, votantes y escabel a los fines de logros personales.

Los anarquistas están nuevamente en las calles, pregonando, con el valor característico al temple propio de los corazones que riman sus pulsaciones al dolor ajeno, el verdadero ideal de redención humana: la Anarquía. Y en prueba de lo dicho ahí van estas líneas a modo de crónica.

LA PROTESTA en la calle

Nuestra hoja diaria se pregona con el aplauso general. Los «canillitas» aunque atemorizados por la policía gritan a voz en cuello ¡«La Protesta» diario anarquista»! Y este representa un progreso, pues, la circulación difunde la existencia efectiva de una fuerza revolucionaria en el país, a la par que nos pone en contacto a los compañeros dispersos. Esto, por lo demás, no deja de azorar a los cortos de valores morales que creen muertos los ideales anárquicos con la existencia de las leyes de oprobio, 4144 y 7029.

«La Protesta» está en las calles, pues, esperemos sus frutos.

Pizarrón público

Para que la propaganda tenga mayor resultado, se ha dispuesto colocar un pizarrón público, donde a más de ser puesta «La Protesta» para su lectura, se informará al pueblo de las cuestiones concernientes a la marcha de los asuntos obreros mundiales.

Este pizarrón, está colocado en la calle Crisóstomo Alvarez 321, donde al mismo tiempo se establece la redacción local para los informes a «La Protesta».

El resultado de este paso es sobrebiamente agradable, pues, a todas horas del día hay público leyendo nuestro vocero.

Debemos hacer notar que frente mismo está la «Casa de justicia» o sea donde funcionan los distintos tribunales de... injusticias legales.

Mal debut...

El domingo próximo pasado, fué de mala o pésima suerte para los socia istas «amarillos» o argentinos, y de bancarrota absoluta para los otros socialistas «rojos» o internacionales.

Los primeros anunciaron su primer conferencia al público en una plaza de la ciudad, figurando en los carteles anunciadores los nombres de un médico, un contador público, un ex pesquisa, y ¡ay!, que desgracia para los dos primeros, hombres de alguna sinceridad, una «pata de palo» que ha figurado en cuanta carne con cuero dieron los demócratas en las pasadas elecciones.

Este hizo tragar el anzuelo a los nombrados con una supuesta popularidad, que en llegada la hora de hacer uso de la palabra se convirtió en feroz silbatina y correteada sin piedad: ¡allá el hombre de la «pata de palo» con sus mistificaciones!!

Derrotados en comienzo los amarillos por la presencia de ese triste sujeto, los socialistas rojos invadieron la tribuna, gozosos de su probable triunfo.

No les duró mucho la satisfacción de creerse super, frente al público y a los «amarillos», pues, en ese momento llegaba a la plaza el compañero Angel Derisso, quien hubo de hablar a solicitud insistentes de la concurrencia. El aspecto y fin de la reunión tomó un cariz distinto al extremo de suscitarse una polémica, donde una vez más, quedó la lógica anárquica por sobre los sofismas políticos de los socialistas, a quienes dicho sea de paso, solo les restó saborear la lección recibida y el desengaño experimentado ante los trabajadores allí reunidos. Como la hora fuese demasiado avanzada, se les invitó, por el intermedio del compañero Beloni, a una controversia en el mismo local del partido socialista, lo que hemos de creer no será aceptado por temor a un nuevo ridículo socialista.

El público se retiraba a las 7 p. m., dando gritos enérgicos a la Anarquía, y satisfechos de la jornada tan oportunamente conquistada para el imperio de la verdad.

La Anarquía triunfante

A raíz de las reuniones efectuadas y la exteriorización de simpatías, se ha dispuesto una próxima activa campaña de propaganda oral en distintos lugares públicos de la ciudad y provincia.

La Anarquía, el sueño que ha de convertirse en una realidad, será propagada con tanto entusiasmo como energías sean necesarias.

Corresponsal.

SANTA FE

Al incógnito compañero:

Me ha sorprendido ver en las columnas de «La Protesta», un suelto en el que se quiere echar sombras, sobre algo que ha sido público. (1) Lastimoso es que se ocupen las columnas del diario para levantar entre los compañeros un espíritu de sospecha; la obra esa, solo puede interpretarla, no, como de un mal intencionado, sinó la de una persona que lee el diario al revés, — me adelanto a publicar ésta, para abreviarle el trabajo de publicar nombres, — sepan que fuí el único que levanté lista pro «La Protesta» en Santa Fe, y pido a los compañeros que han donado y no hayan visto su nombre publicado, se apersonen en mi domicilio: G. Candioti 329.

A. Marsili.

(1) La lista fué enviada a «La Protesta» con el compañero S. Ciribe de paso para Buenos Aires. Pido a los compañeros de «La Protesta» publiquen nuevamente la lista.

Las cosas en su lugar

A los compañeros de Santa Fe

Días pasados, se recibió una nota en esta administración, firmada por un compañero, y como en dicha nota se aludía a una lista de suscripción, sin sello y sin firma alguna, además se notificaba, que él autor de dicha lista había manifestado, que ésta se había extraviado, es por eso que se dió a publicidad, con el solo objeto de que se aclarara la procedencia y destino de dicha lista.

Pero, acabamos de recibir una carta del compañero A. Marcili, y ello nos demuestra que el autor del suelpublicado está en un error, o se alude a otra lista.

La lista que de esta administración, se remitió al compañero Marcili, con fecha 9 de marzo, fué devuelta con su correspondiente importe el 21 de abril, por el mismo compañero y publicada detalladamente en «La Protesta» el 22 del mismo mes.

Para satisfacción de todos, volvemos a publicar la lista detallada, a cargo del compañero Marcili:

A. Marcili, pesos 2.—; S. Ciribi, pesos 1.—; N. Stringhuni, 1.—; Beunar, 1.—; P. Nardi, 1.—; Martínez, pesos 1.—; Lozano, 1.—; Marani, pesos 0.40 centavos; Moreno, 0.50; A. Muñiz, 0.50; Fradregrada, 0.50; Angel Cottelani, 0.50; Salvador Caputto, pesos 2.—; Villa, 1.—; Pío X, 0.60 Antonio Lull, 1.—; Miguel Espósito, pesos 1.—; César Elneta, 0.50; A. Stringnini, 0.50; P. Villar, 1.—; Manuel González, 2.—; Manuel Miranda, pesos 1.—; De los Hoyos, 1.—: Tomás Loteno, 1.—. Total pesos 22.50.

De desear sería que los compañeros que se interesan por la buena marcha del diario, no cayeran en errores lamentables, como el que nos ocupa. Hay que distinguir, compañeros, y solo cuando se está plenamente convencidos de que un individuo o institución (como desgraciadamente ha ocurrido en Rosario y en esta Capital misma), fucran en detrimento de la propaganda, solo entonces, cabe desenmascararlos por las columnas del diario, con el solo objeto de que se enmiende e impedir que reincida en ello.

Por la Administración:
José C. Cisano.

DIFUNDID
"La Protesta"

P. KROPOTKINE

A LOS JOVENES

(9)

crificar hasta la vida misma por el triunfo de la verdad.

Vosotros, los doctores, que habéis aprendido el socialismo por una amarga experiencia, no os canséis nunca de decirnos hoy y mañana, en todo tiempo y lugar, que la humanidad misma marcha rápidamente a su degeneración si permanece en su condición actual: que todos vuestros medicamentos contra las enfermedades, han de ser impotentes mientras que la mayoría del género humano vegete en condiciones absolutamente contrarias a aquellas que la ciencia os dice son necesarias a la salud; que las enfermedades es lo que se debe desarraigar, qué es lo que debe hacerse para conseguirlo.

Venid con vuestro escalpelo y disecad para nosotros, con mano firme esta nuestra sociedad que rápidamente marcha a la putrefacción, y decidnos lo que podría y debería ser una existencia racional; insistid, como verdadero cirujano, en que un miembro gangrenado debe amputarse cuanto puede contagiar al cuerpo entero.

Vosotros, que habéis trabajado por la aplicación de la ciencia a la industria venid y decidnos francamente cuál ha sido el resultado de vuestros descubrimientos; convencer a aquellos que no se atreven a marchar resueltamente hacia el porvenir y hacedlles ver cuantas nuevas invenciones lleva en su seno el conocimiento adquirido hasta el día: qué podría hacer la industria bajo mejores condiciones y cuánto podría el hombre producir fácilmente si trabajase con el fin de favorecer su propia producción.

Vosotros, poetas, pintores, escritores, músicos; si comprendéis vuestra verdadera misión y el exacto interés del arte mismo, venid a nosotros: poned vuestra pluma, vuestro lápiz, vuestro cincel y vuestras ideas al servicio de la revolución; presentados con vuestro elocuente estilo y con vuestros expresivos cuadros la lucha heróica del pueblo contra sus opresores; encended el corazón de nuestra juventud con ese glorioso entusiasmo revolucionario que inflamó el pecho de nuestros antecesores; decid a las mujeres qué carrera tan gloriosa es la del marido que dedica su vida a la gran causa de la emancipación social.

Mostrad al pueblo qué triste es su vida actual, y hacedle tocar con la mano la causa de su desgracia! Decidnos qué racional sería la vida si no se encontrase a cada paso las locuras e ignominias de vuestro presente orden social.

Finalmente, todos los que poseéis conocimientos, talento, capacidad, industria, si tenéis un átomo de simpatía en vuestro corazón, venid y poned vuestro servicio a disposición de aquellos que más lo necesitan. Y tened presente si venís, que no lo hacéis como amos, sino como compañeros de penas: que no venís a gobernar, sino a fortaleceros en una nueva vida que se eleva constantemente hacia la conquista del porvenir; que más que a enseñar, venís a recoger las aspiraciones de los más; a divinizarlas, a darles forma y a trabajar incesantemente con todo el fuego de la juventud y el juicio de la edad madura para hacerlas posible en el momento actual; entonces, y sólo entonces, seguiréis una conducta verdaderamente noble y racional, viendo así que cada esfuerzo vuestro en este sentido produce frutos en abundancia; y una vez establecida esta sublime armonía entre vuestras acciones y lo que os dicta vuestra conciencia, obtendréis facultades que nunca soñasteis pudieran dormir latentes en vosotros mismos.

Luchad incesantemente por el triunfo de la verdad, justicia e igualdad entre los hombres, cuya gratitud ganaréis. ¿Qué carrera más noble que ésta puede desear la juventud de todos los países?

Tiempo he necesitado para mostraros a vosotros que pertenecéis a las clases acomodadas, que, en vista del dilema que os presenta la vida, os veréis obligados, siendo honrados y sinceros, a venir a trabajar con los anarquistas y defen-

(Continuará).

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

La huelga de los obreros de la limpieza

Continuan los mangoneos de los socialistas

Sin variantes dignas de mencionar sigue la huelga que los obreros de la limpieza sostienen contra la municipalidad. Los socialistas, en su afán de acaparar las muchedumbres —votantes— no se dan cuenta de que si los obreros se percatan de su obra mercantilista y mangoneadora, los van a aventar muy lejos, cual si fueran esos residuos que encuentran a su paso y que constituyen su profesión. Ya le dieron la muerte a la huelga del frigorífico de Campana, están por enterrar la de la fábrica de Zapatillas de la «Argenbina» y ahora quieren hacer lo mismo con los obreros de la limpieza, y sino, veamos la prueba.

Creen los socialistas que las huelgas se hacen a base de floriqueos a un ministro, a un intendente y a un jefe de policía. Según ellos, si estos movimientos se encarrilan por una vía pacífica y legalitaria, son aceptables, pero si van acompañados de la acción directa, valiéndose de las fuerzas netamente revolucionarias que recomienda la F. O. R. A., por comprender que el obrero no debe implorar, sinó exigir de sus explotadores las mejoras que crean convenientes, o del estado las libertades que crean necesarias, están fuera de la ley y como buenos conservadores que son, buscan por todos los medios, ya sea la calumnia como la delación, de destrozar la unidad proletaria para imponerles su táctica gemidora, ofreciéndose ellos a servirles de «plorones» ante patrones y autoridades.

No otra cosa ha pasado en todos sus movimientos y está pasando en éste.

Mientras ellos están adormeciendo los ánimos y ahogando rebeldías con sus jesuíticas latas y sus mil formalidades; mientras pierden el tiempo en ponerse a explotar a los ya míseros obreros, cobrándoles un recibo para poder tener acceso al salón y sino lo paga porque no tiene el peso, o no le dá la gana — por algo es uno dueño de lo suyo, — la policía se encarga de hacer valer las imposiciones de los socialistas, haciendo desalojar a todos los «intrusos» que quieren asistir a las asambleas sin antes mostrar el correspondiente recibo; mientras, en fin, pierden el tiempo en cuidar que no se les introduzca en sus «matinée» ningún tremebundo anarquista que vaya a estropearles el programa, los carneros se multiplican con una prodigiosidad espantosa.

El miércoles pudimos ver que, mientras se perdía el tiempo lastimosamente, distrayendo la atención de los huelguistas en cosas baladís, y en cobrarles el antedicho recibo, — prebio «apoyo» del botón policial — en las calles Rincón y Venezuela, Sarandí y Méjico y en todas las inmediaciones de la «casa del pueblo» (!) se trabajaba de lo lindo con la escoba y la pala y se daba el vergonzoso espectáculo de traicionar el movimiento en las mismas narices de los huelguistas, lo que viene a demostrar que la policía está más que segura de la pasividad de los chicos socialistas que dirigen la huelga, probando su aserto, no poniendo custodia para cuidar a los carneros.

¿Cómo la van a poner, si ya está de antemano combinado, de que los socialistas entretengan y distraigan la atención de los huelguistas, mientras se le pasa un escobazo a las calles, a fin de poder la municipalidad aguantar unos cuantos días más? ¡Oh, prodigio! Que seguridad tienen los taimados, de la ingenuidad de esos obreros. Hasta los de la F. G. Bonaerense y los Chauffeurs han querido demostrar sus espíritus «solidarios». Los primeros, para aprovechar se de la revoltura de ese río que tantos votos muestra en la superficie; y los segundos, para cobrarles mañana con hechos sus desplantes solidarios —de palabra — de hoy. ¡Pobres, pobres obreros y en que manos han caído!

Sin embargo, la sociedad Conductores de Carros acordó enviar una comisión a la asamblea del miércoles con el propósito de brindarles su apoyo incondicional, puesto que en realidad, es el único gremio que prácticamente puede ayudar esta huelga con probabilidades de éxito. Pero he aquí que los socialistas pusieron el grito en las nubes cuando tuvieron conocimiento de ello y no hubo razón que los convenciera. Ya no tenían más obstáculos que presentar y rechazaron la credencial por no ir en ella los nombres de los delegados. ¡Si serán perros!

Claro, si hubieran conocido los nombres, con seguridad que la batida iba a ser «macanuda», de todos modos, serían dos o tres enemigos menos que había que combatir, puesto que con una «tarjetita» ya estaban encerrados.

¡Ah, canallas! Pero descuiden, que ya los desenmascararemos de a poquito.

Hasta los que en otrora se desgañitaban gritando a los cuatro vientos su anarquismo y que de no haberles descubierto el juego, todavía estuvieran entre nosotros engañando a todos, se han sacado el último velo que les cubría. Vicente Rivero, el ex empleado rentado de la sociedad Conductores de Carros, tuvo el tupé de venir por Barracas custodiando un carnero, conductor de la limpieza. Varios compañeros iban a proponerle al borrego se adhiriera al paro que sus compañeros sostienen, cuando el «perro» Rivero se preparó para defenderlo, pues el tipo venía en bicicleta, dispuesto quizá a hacerse matar por el pobre diablo que custodiaba. Tomen nota los que aun no crean en las canalladas de esos perros ex anarquistas.

F. O. R. A.

Los eternos judas

Como siempre, para no perder su peculiar característica, los eternos judas de la causa obrera, los socialistas, políticastros mangoneadores de las sociedades obreras y alcahuetes de «orden social», han dado en estos momentos su ejemplar nota, pretendiendo acaparar el elemento que compone el servicio de limpieza, para que se preste de instrumento a sus fines tendientes a vivir del presupuesto.

El flamante diputado Cúneo, carnero de la huelga general por los atropellos de Berazategui, tuvo la supina ocurrencia de no permitir que el delegado de la F. O. R. A. hiciera uso de la palabra, en la asamblea huelguística realizada días pasados en la calle Méjico 2070, alegando que no se le permitía en bien de la huelga.

Con que en bien de la huelga, eh! ¡Ah mangoneadores y falsarios! No habéis tenido el valor y la firmeza de afrontar las consecuencias y resistir el ataque del delegado, que de acuerdo con los principios y métodos de lucha de la Federación, iba a dar su voz de aliento y prestar su apoyo solidario a los obreros de la limpieza? Los trabajadores de la municipalidad solo deben de contar con el apoyo de la población consciente y no de los tartufos y vividores socialistas. Vosotros solo sois unos vulgares pescadores que os lanzáis en el río revuelto de la política.

Sepan los huelguistas, que en el matonesco desplante de los socialeros Cúneo, Zibecchi y compañía (que supieron aguantar los sopapos igual que Repetto) a la Federación, no les guió otro fin que desprestigiar al delegado Barrera, para así tener un punto de apoyo en sus propósitos de mangonear el movimiento. De la misma manera han obrado en Campana, poniéndose de acuerdo con las huestes de Marcelino Ugarte, clausurando el local de la sociedad Unión Obrera de Resistencia y no permitiendo que se reunieran los huelguistas del Frigorífico «Las Palmas Produce Company Limited».

Y esos parlanchines y alcahuetes, sin dignidad ni conciencia, son los que pretenden desprestigiar la desinteresada labor de la Federación,— que en todos los momentos estuvo y está dispuesta a prestar su solidaridad a los obreros en lucha, — para que así los crean los únicos y genuinos pastores del rebaño proletario.

Pero todo será inútil, ya se lo hemos dicho; nos veremos en las organizaciones de obreros conscientes, y allí os diremos nuestras verdades, descubriendo vuestras hipocresías, vuestros manejos y los vergonzosos connubios que con fines premeditados habéis hecho con los sindicalistas.

Decís que el delegado de la Federación fué protegido por la policía para salvarlo de las iras de los trabajadores? Mentís cínica y cobardemente. El delegado fué apuntado por vosotros mismos a la policía, y el vigilante que lo detuvo fué instruído para que diera una declaración en contra de nuestro compañero.

Será cosa, compañeros, de poner a prueba nuestro valer ante la canfabulación de los socialistas y sindicalistas, con su «órgano» «La Vanguardia», diario delator de los hombres de ideas superiores.

Por nuestra parte estamos dispuestos a sostener una controversia de valores ideológicos y de moralidad personal, en un acto público, en plena plaza.

La F. O. R. A. no se aminora porque la baba de los reptiles, que emplean como arma la calumnia, sea contra ella lanzada.

Ya lo saben los «batidores» y tartufos socialistas; estamos dispuestos a arrancarles la careta en plena plaza. Si tenéis valor y sois capaces de afrontar responsabilidades, salid de vuestras «viscacheras» y a plena luz y frente a frente, acusad y salvad acusaciones.

¿No es esto propio de hombres? ¿Son tales ustedes?

Nosotros esperamos como siempre de pie y con la frente altiva vuestro ataque. ¿Estamos?

En nombre de la F. O. R. A. y de su finalidad el comunismo anárquico.

Orlando Angel,
Secretario.

Federaciòn O. de Calzado

Al gremio de aparadores y aparadoras de Calzado

Camaradas: nuevamente se os invita a la asamblea general del gremio que se ha de celebrar el domingo 21, a las 8 a. m., en Méjico 2070 (altos).

Es lamentable, compañeros y compañeras, que en estos momentos en que todo el ramo del Calzado se apresta a fortalecer sus filas para defender sus intereses, — por demás pisoteados por nuestros explotadores, — seáis vosotros los únicos reacios a la organización, sin dar cuenta que sois vosotros mismos los que apretáis con vuestra apatía, el torniquete de nuestra y vuestra esclavitud.

Es necesario que este gremio se alce altivo y ocupe el lugar que tiene derecho a ocupar dentro de este orden sociológico, si no quiere verse más vejado, explotado y escarnecido de lo que actualmente está.

Teniendo en cuenta la pésima situación porque atraviesa la clase trabajadora y para hacer valer ante nuestro enemigo, — el capital — es que queremos que de la asamblea del domingo 21, en Méjico 2070, surja potente y avasalladora la sociedad de Resistencia Aparadores y Aparadoras de Calzados y en la cual hará uso de la palabra un delegado de la F. O. R. A.

Todos a la asamblea, y que nadie falte si queremos merecer un poco de respeto de parte de nuestro enemigo común.

El Secretario.

Nota. — Se cita al consejo de esta Federación, y al compañero V. Consella, para hoy viernes, a las 8 p. m., en Agrelo 3653.

Federación Obrera Ferrocarrilera

Por la presente quedan invitados los obreros Ferroviarios de la sección Mercedes, para la asamblea general extraordinaria que se efectuará mañana sábado, a las 8 p. m., en el local de la Biblioteca «Alberdi», calle 19, núm. 157, para tratar una extensa orden del día.

Es de advertir que, dado la importancia de los asuntos a tratar, se sesionará con el número de compañeros que concurran.

El Secretario.

Maquinistas de calzado y anexos

Se cita a los maquinistas y anexos de las casas: Pagola, Duhau, Castillo y Rodríguez y Ardanaz, para el domingo 21, a las 9 de la mañana.

Se ruega concurrir a este llamado, a todos interesa.

El Secretario.

Conductores de Carros

Habiendo aparecido un manifiesto con fecha 20 del p. pdo., dirigido al gremio, y firmado por un grupo de conductores, cuyo manifiesto parece haber dejado en ascuas a muchos conductores, el gremio firmante se apersonó a esta comisión, notificándole que en la primera asamblea que se realizaría, concurrirán a dar amplia satisfacción a los descontentos, y explicar las causas por las cuales lanzaron el mencionado manifiesto.

Por lo tanto; por lo expuesto en este manifiesto, quedáis invitados todos — incluso los firmantes del manifiesto — a la asamblea general a realizarse mañana sábado, a las 8.30 p. m., en Australia 1837, donde se discutirá la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Correspondencia.
3.o Libreta y retrato municipal.
4.o Informe del manifiesto.
5.o Asuntos varios.

En espera de vuestra presencia, os saluda por la causa.

La Comisión.

Nota. — Se pone en conocimiento de los compañeros que esta sociedad ha puesto en circulación una rifa de un reloj artístico y una pelota de fot-ball a total beneficio de su caja social. Todos los compañeros que quieran retirar talonarios para su venta, pueden solicitarlos en secretaría, Australia 1837.

El Secretario.

Sociedad O. V. de Quilmes

Se invita a la comisión administrativa a la reunión que se efectuará hoy viernes, en el local y hora de costumbre.

Se encarece la puntual asistencia por haber asuntos de verdadera importancia que tratar.

El Secretario.

Sociedad Faenadores de Cerdos

Esta sociedad de resistencia, ha lanzado el siguiente manifiesto, invitando a sus asociados a la gran asamblea que realizarán el domingo 21, a las 3 de la tarde, en el local social Monteagudo 90.

«Compañeros faenadores de cerdos: concurrid todos sin excepción ninguna, a la «asamblea general» que tendrá lugar el domingo 21, a las 3 de la tarde en el local social Monteagudo 90».

Ningún obrero consciente debe faltar a esta cita, donde se discutirán ampliamente la siguiente orden del día:

1.o Reorganización de la sociedad.
2.o Mensualidades.
3.o Discusión sobre la paga jornalera.
4.o Horario de trabajo.

¡Compañeros! Preparémosno para la ocasión propicia, para tener una buena y merecida revancha de estos patrones déspotas y sedientos de sangre humana.

¡Como jornaleros! Viva las 8 horas! ¡Que nadie falte!

La Comisión.

Obreros escoberos

La huelga que este gremio sostiene en el radio de Barracas, sigue más firme que el primer día.

Otra casa ha firmado el pliego de condiciones que a originado esta huelga, éste es el burgués José López.

Al mismo tiempo se recomiendan al proletariado consciente, los siguientes carneros que trabajan en las casas «La Mata» y «Crespo», he aquí sus nombres: Evangelio Salín, Ramón Gutiérrez, José Ferradas, Peguerto Salgado y Juan y Claudio Crespo. Estos tipos sin nociones de dignidad, son dignos de ser tenidos en cuenta para las buenas ocasiones, puesto que para convencerlos de su indignidad, todas las razones son buenas por duras que ellas sean.

La Comisión.

Sociedad O. V. de Piñeyro y Avellaneda

Esta sociedad invita a todos los trabajadores de Avellaneda y Piñeiro, socios y no socios a la gran asamblea que se ha de celebrar hoy viernes, a las 7.30 p. m., en nuestro local social Agüero 355, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Balance del mes de abril.
3.o Informe del delegado ante el Comité pro Presos.
4.o Reintegración de la comisión.
5.o Correspondencia.
6.o Asuntos varios.
7.o Conferencia por un delegado de la F. O. R. A.

Como se vé, la orden del día es bastante importante, por cuya razón es de esperar que todos concurran.

El Secretario.

—(o)—

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Suma anterior	$ 17.—
E. Moretti	» 1.—
Un compañero	» 0.60
Uno que habló por teléfono	» 0.40
N. N.	» 0.35
Sasini, Rosario	» 1.50
P. Ponti	» 0.50
Doctor Cayafa Soca, Montevideo	» 15.—
M. Cadepvielle	» 0.70
Favián	» 1.—
P. Pereda	» 1.—
Lista núm. 786	» 5.60
Recolectado en la «Casa Suiza» el domingo 7 de mayo	» 8.—
J. B. Ghino	» 0.50
M. Claus, Paraguay	» 3.—
J. Domenech, idem	» 7.—
F. Torres, idem	» 3.60
Restaurant España, idem...	» 3.40
Salsa, idem	» 3.—
Quintela	» 0.40
Caparelli	» 0.50
Total:	$ 74.05

—(o)—

NOTAS VARIAS

C. Administrativo de LA PROTESTA

Quedan citados los componentes de este Comité, a la reunión de hoy viernes, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Por haber asuntos importantes a tratar, se encarece concurran todos.

El Secretario.

Cuadro Aurora

Invita a sus componentes para hoy viernes, a las 8 p. m.

El Director.

Asociación de Propaganda Instructiva

Se invita a los compañeros pasea a retirar las entradas para la función del 16 de junio, hoy viernes, a las 8 p. m., en La Paz 665.

El Secretario.

AVISO

Por tener que internarse en un hospital, el compañero M. Fernández, vende a precio acomodado, un hermoso juego de dormitorio para matrimonio. Ocurrir: Montes de Oca número 924.

—(o)—

Notas administrativas

Recibimos las siguientes cantidades que distribuímos como indican:

D. Cayofa Soca, Montevideo $ 15.—
F. Torres, Asunción ... ... » 20.—
J. C., Santa Fe ... ... » 7.60
J. E. M., San Pedro ... ... » 3.—
J. F., La Plata ... ... » 3.—
J. C., Avellaneda ... ... » 21.—
E. M., Rojas ... ... » 4.—
L. N., Pigüe ... ... » 10.—
J. M. S., Venado Tuerto ... » 8.—
A. M., Inés Indart ... ... » 6.—
J. M., Maizales ... ... » 20.—
C. U., Carmen ... ... » 4.50
C. N., Zalazar ... ... » 3.50
H. E., Alpachiri. — Incluímos en este acuse, el peso en efectivo y 0.25 en estampillas que adjunto al giro por pesos 10.— el cual se le acusó recibo a su debido tiempo.